

Departamento de Asia y el Pacífico

Coordinador: Jorge Rafael Di Masi

Integrantes: Cecilia Onaha, Coordinadora del Centro de Estudios Japoneses,
Horacio Gustavino
Braulio Cordi, Coordinador del Curso de Negocios con Asia y de la
Orientación en Asia Pacífico.
Magdalena Crisconio
Luciano Lanare
Ricardo Vázquez
Maximiliano Acuña
Nicolás Perazzo
Soledad Manassero
Verónica Teillietchea
Raúl Tempesta
Bernabé Malacalza
Verónica Wada
Gastón Lapidote
Ricardo Ferrer
Vanesa Girolami
Luciano Bolinaga
Silvio Etcheverría
Pedro Tello

Presentación

Asia siempre brindará elementos para analizar a aquellos que estén interesados en vislumbrar qué puede ocurrir en el sistema internacional durante los próximos años. La región enfrenta una serie de desafíos, muchas veces en forma de conflictos pendientes y muchas otras en forma de mecanismos de cooperación, cuyos resultados modelan la estructura de poder mundial. Quién no ha escuchado una y mil veces hablar del gigante chino o de la imparable ascensión de ese país al primer lugar desplazando a los Estados Unidos? Son realistas esos análisis? Es China el único país en capacidad de determinar las grandes políticas regionales? Qué ocurre con la India? Adónde está Japón que lideró la región durante tantas décadas? Habrá una ruptura de la paz mundial en la Península Coreana? En fin, estas son algunas de las preguntas que nunca tendrán una respuesta definitiva pues los acontecimientos tienen una dinámica que tal que los cambios ocurren minuto a minuto, en todo caso el desafío del lector/analista será observar las grandes líneas o los movimientos que tienen una continuidad en el pasado y la tendrán en el futuro. En otras palabras, si bien este es un espacio para analizar la coyuntura en base a un patrón anualizado, hemos intentado siempre ampliar el campo y señalar las grandes líneas de comportamiento o de cambio que existen en una región central del sistema internacional actual.

La Península Coreana

El último frente abierto de la Guerra Fría lo llaman algunos, esta región del Noreste de Asia es un espacio de enfrentamiento y cooperación a la vez. El primero pues todavía continúa abierta la herida que las grandes potencias profirieron al pueblo coreano durante la década del cincuenta del siglo XX.

Hermanos, parientes y amigos quedaron divididos artificialmente por el deseo de los Estados Unidos y la Unión Soviética en esa lucha centímetro a centímetro que desarrollaron durante la segunda mitad del Siglo. Luego, élites políticas locales también fueron funcionales a los intereses de esas potencias manteniendo un status quo que lo único que logró fue impedir que aquellos que habían sido separados y que no tenían agravios entre sí por pertenecer a una misma raza, hablar un mismo idioma y practicar las mismas tradiciones. A medida que los años pasaron, se fortaleció la idea acerca de la necesidad de iniciar un diálogo que trajera la paz definitiva y su reunificación. Idas y vueltas, picos de máxima tensión, la presunta capacidad nuclear de Corea del Norte y la presencia inamovible de los Estados Unidos en el Sur crearon un ambiente difícil para el diálogo fructífero. Sin embargo, en los últimos meses se activó la tarea del Diálogo de las Seis Partes, ámbito este en el que participan las partes involucradas o con intereses en preservar la paz de la región. Así se unieron China, Estados Unidos, Rusia, Japón y las dos Coreas en una mesa de diálogo que permitió ciertos avances en la resolución del conflicto. Por distintos motivos, las reuniones se cancelaron y reiniciaron una y mil veces. Cuando parecía que se estaba por lograr un acuerdo allí volvían los fantasmas del pasado para bloquearlo y cerrar las esperanzas. Sin embargo, el nuevo año 2007 comenzó con una buena nueva: El 13 de febrero, las partes acordaron crear una agenda de pasos concretos que sirvieran como implementación del Acuerdo Conjunto de Septiembre de 2005 que estaba detenido desde entonces. Corea del Norte prometió cerrar sus instalaciones de procesamiento de uranio en Yongbyon a cambio de la liberación de 25 millones de dólares que el gobierno de EEUU tenía congelados en unas cuentas del gobierno norcoreano en Macao. Estos fondos habían sido originalmente bloqueados en base a una acusación de tener origen en el lavado de dinero. Luego de algunas alternativas que retrasaron su implementación, ambos cumplieron su parte y abrieron el camino hacia una más pronta resolución del conflicto. Hoy Yongbyon está cerrado y los fondos en poder del gobierno de Corea del Norte. Más allá de detalles, qué implicancias tiene esto para la región? En primer lugar, aleja la posibilidad de que cualquier error o torpeza humana provoque un enfrentamiento nuclear. Luego, que el descongelamiento de las relaciones entre ambas naciones facilita la tarea –en particular para Corea del Sur- tendiente a impulsar algunos planes concretos que promuevan la reunificación. Nos referimos a, por ejemplo, la apertura de una línea ferroviaria que cruce la frontera, el aflojamiento de las condiciones para el cruce de personas, el progreso en la extraordinaria iniciativa productiva que capitales del Sur realizan en el Norte para la producción manufacturera en la Zona Libre de Gaesong, y otras iniciativas que ahora recién están en plena ejecución a partir del aflojamiento de las tensiones. En definitiva, eliminados los obstáculos para un acercamiento, este se está dando rápidamente pues lo que permanece siempre es la inmodificable realidad de un pueblo dividido que busca su estado natural.

Visto el conflicto en sus tendencias más profundas, surge que en realidad la perspectiva de una Corea unificada no es una alternativa demasiado atractiva para los demás. Ninguno de sus vecinos estaría cómodo con una Corea unificada en la que todos los

recursos nacionales estuvieran volcados al desarrollo económico sobre bases mucho más sólidas que antes, pues además el know how acumulado durante cuatro décadas de éxito en el Sur, habría una ampliación del mercado, una aumento del territorio al doble, la incorporación al circuito de amplios recursos naturales y una dotación de mano de obra barata con buena capacitación. Seguirá -luego de la reunificación- siendo Corea un país limitado internacionalmente y ligado a los Estados Unidos en forma incondicional? O surgirá una nueva potencia en el Noreste Asiático en condiciones de disputar un espacio de autodeterminación mucho más amplio?

Esto es percibido por los Estados Unidos que promovió la firma de un acuerdo de libre comercio con Corea como una manera también de fortalecer los vínculos con una de las economías más dinámicas de la zona. Este acuerdo es el más grande luego del NAFTA y el primero con una nación asiática. Ciertamente es también que el Ejecutivo estadounidense solicitó la reconsideración de los términos del mismo -aún luego de haberlo firmado- puesto que preveía una derrota legislativa originada en el lobby de la industria nacional y la debilidad de los últimos meses del gobierno de Bush.

Finalmente, Corea del Sur y Estados Unidos firmaron un acuerdo para relocalizar las bases militares en ese país y disolver el Comando de las Fuerzas Unificadas para el año 2012.

Algunos autores sostienen que el mecanismo de negociación del Diálogo de las Seis Partes puede ser una experiencia válida para el establecimiento de un sistema de negociación y diálogo permanente en cuestiones de seguridad similar al que existe en el ámbito europeo.

Las relaciones intraregionales

El escenario de las relaciones intraregionales presenta un panorama ciertamente complejo. Si bien la experiencia antes señalada para la Península coreana puede ser un mecanismo útil, la profundización de las relaciones se ha visto condicionada en los últimos meses por la reaparición de viejas tensiones por conflictos irresueltos. Las relaciones entre los tres principales actores del Noreste Asiático, China, Japón y Corea continúan sin encontrar un cauce adecuado para resolver la distinta interpretación del pasado reciente, principalmente cuestiones que hacen a la contradictoria mirada sobre la época de la ocupación japonesa en Manchuria y Corea.

Los primeros días del Primer Ministro Japonés Abe auguraban un cambio sustancial en ese sentido, su interés por curar las heridas parecía sincero y abierto, sin embargo, a poco de andar su gestión, resurgió con fuerza la interpretación histórica ligada a los sectores más derechistas de la política japonesa, que prácticamente reivindicaban esa etapa histórica. La muestra más clara fue la respuesta del gobierno japonés a un informe del Congreso estadounidense sobre las "comfort woman" diciendo que en realidad era prostitutas que voluntariamente ofrecían sus servicios a los soldados. Este evento también generó algunas diferencias con el propio gobierno de los EEUU.

En consecuencia, las distintas iniciativas que se han propuesto para promover la mayor integración de la región -si bien han avanzado- encuentran un techo que está dado por la falta de resolución de los temas antes comentados.

En el campo de la economía, las relaciones han progresado en el sentido de aumentar la dependencia entre los países de la región, los espacios de complementación crecen a

medida que se profundiza el proceso de interdependencia industrial y productiva entre los actores que aportan sus fortalezas.

Todavía sigue en pie y ha tomado nuevos bríos la idea de crear un Área de Libre Comercio regional en el marco del East Asia Summit en el que participan los países del ASEAN más China, Japón y Corea del Sur.

Otro elemento novedoso en el panorama se da con la decisión de Japón de elevar el status de su Agencia de Defensa a Ministerio introduciendo nueva legislación para crear un Consejo de Seguridad Nacional al estilo del de los Estados Unidos. Este es un paso más que Japón ha dado hacia lo que algunos autores consideran como la elevación del país al estado de adultez o maduración completa, sin cargar con las limitaciones que la política de la posguerra le impuso.

China: El próximo líder mundial

Todos los pronósticos ubican a China como la próxima potencia mundial, o en todo caso el único país en condiciones de disputar el liderazgo mundial a los Estados Unidos. Por el momento nada indica que un enfrentamiento pueda suceder, quizás sea le momento de prepararse para la gran batalla, creen algunos. Sin embargo, lo que hoy podemos observar es la consolidación de un escenario complejo en el cual la agenda entre China y Estados Unidos muestra un capítulo de cooperación (en temas económicos) y otro de confrontación (Taiwán, desarrollo satelital-misilístico de China), por cierto cada uno de ellos con subpartidas infinitas y en aumento. En otras palabras, por el momento hay una necesidad mutua de cooperación que impide cualquier escenario de una confrontación abierta y en la cual tenga que existir un ganador y un perdedor. Los vínculos complejos condicionan esta realidad y ambos países conocen los límites del enfrentamiento.

Todavía subsisten en China muchas debilidades, algunas de las cuales se van solucionando y otras profundizando a medida que el progreso económico se consolida. Siguen sin resolverse los problemas de deterioro del medio ambiente, los casos de corrupción y desigualdad en la distribución de la riqueza. Sin embargo, China continúa su paso firme como potencia mundial, no es una especulación hacia el futuro, este ha llegado y hoy China ejerce un liderazgo cada vez mayor en los asuntos mundiales. Sólo cabe mirar a nuestro alrededor para percibir la presencia China en todos los productos y servicios de que disponemos en nuestra vida diaria, qué mejor ejemplo de poderío que estar presente en cada rincón del mundo?

India, de Ghandi a Bollywood

El sur de Asia vive un momento sumamente interesante por la consolidación de un sostenido proceso de desarrollo económico en la India. Esta gran potencia regional comienza a mostrar su peso en la industria manufacturera, pero en particular en el campo de los servicios. Ya no es más reconocido mundialmente por las luchas pacifistas de Mahatma Ghandi, la India es hoy sede de uno de los centros de producción cinematográfica más grandes del mundo como lo es la zona conocida como Bollywood en

Bombay (hoy Mumbai). También lo es por ser líder en servicios de call centres y por mandar a sus profesionales a todo el mundo con un éxito formidable. Ya quedó atrás la idea de la India atrasada y pobre y hoy predomina la de un país con alto nivel de educación que la exporta en distintos formatos a todo el mundo. Esto no quiere decir que no sigan existiendo grandes problemas de pobreza en ese país.

Lo interesante a observar en todo caso es el desarrollo de los diálogos bi o multilaterales en la misma región y los juegos de poder que llevan adelante Japón con India, para cercar la expansión de China o la de China con Myanmar u otros países del Sur u Sudeste de Asia para lograr acceso libre al Océano Indico. Estos dos son apenas ejemplos de cómo se está moviendo la región. Luego de muchos años de presionar a la India, Estados Unidos finalmente acepta en 2006 reconocer el status nuclear de ese país como una manera también de fortalecer su alianza allí y de alguna manera limitar la expansión china en la región.

Asia y América Latina

Nuestro continente sigue permaneciendo alejado de las grandes tendencias de cambio mundial. Un poco por irrelevancia y otro por falta de políticas activas que busquen capitalizar los movimientos positivos del sistema mundial, en este caso particular de aquellos que vienen de Asia, América Latina no ha logrado estructurar una relación sostenida con los países asiáticos. El dominio de la escena que tiene China ha concentrado todas las miradas allí. Ciertamente es que los volúmenes de comercio bilaterales han crecido gracias a la demanda China de minerales y productos agrícolas, sin embargo, esto no es suficiente como para crear una relación sostenida en el tiempo que augure una mayor vinculación biregional. Por el momento la cuestión es abastecer la demanda china y aprovechar la coyuntura favorable, el problema surgirá cuando esta no lo sea más. Al no existir un pensamiento de largo plazo, la relación tiene un límite. Luego, podemos señalar que en algunos países como Argentina, que vivieron hasta el 2006 el entusiasmo de la creciente demanda china en el consumo del complejo sojero, hoy se los ve más cautelosos frente a la penetración que las manufacturas de aquél origen tienen en el mercado local y los efectos que pueden tener en las industrias locales. De hecho ya se ven las primeras reacciones con las medidas gubernamentales de limitar el ingreso de ciertos productos. Falta de previsión? Sí, absoluta. Era previsible? Sí, absolutamente. Otros países de la región como México habían vivido apenas unos meses antes la misma situación, más aún, todavía no han podido encontrar una solución equilibrada a un tema tan complejo. La explicación es la de siempre: Falta de pensamiento estratégico y de planificación. Si nuestro continente y en particular la Argentina hicieran su tarea en forma consistente no habría que lamentar estos daños. Si Argentina decidiera finalmente prestar atención aun fenómeno nada nuevo, como lo es la consolidación de Asia como un centro de poder mundial, todo sería distinto. Su modo de inserción mejoraría y podría aprovechar las extraordinarias posibilidades que brindaría una relación fresca, abierta y sólida con Asia.

Jorge Rafael Di Masi

Coordinador
Departamento de Asia y el Pacífico